

## Percepción de Grupos Políticos en un Escenario Universitario

Jorge Manzi A. (\*)  
Alejandro Carmona O.  
Ignacio Fernández R.  
Jorge Iribarra P.  
Manena Otaiza O'R.  
Juan Felipe Villagrán S.

---

### RESUMEN

Generalmente los estudios de interacción grupal se han llevado a cabo en escenarios restringidos y/o artificiales, donde actúan un escaso número de grupos, habitualmente dos. Nuestro interés se centró en ampliar estos estudios a un escenario natural donde interactúan varios grupos, específicamente seis partidos políticos, en la Universidad Católica de Chile. Los objetivos del estudio fueron examinar el comportamiento que tenían los grupos respecto a su identidad y a la forma de evaluar al grupo propio y a los grupos ajenos a los rasgos relevantes y no relevantes para su identidad social.

Se observó que la diferenciación con los grupos percibidos como más próximos en el continuo político es mayor que con los grupos considerados más alejados en dicho continuo. Además se observaron diferencias significativas entre la evaluación del propio grupo y de los grupos ajenos, en aquellos rasgos relevantes para la identidad social del grupo.

### ABSTRACT

Research of group interaction have generally been conducted in restricted or artificial setting, where a small number of groups interact, usually two. Our interest has centered in extending these studies to a natural setting where various groups interact, specifically six political parties of Catholic University. The objectives of this study were to examine the behavior of certain groups in defining their identity and evaluating both themselves and other groups along dimensions both relevant and irrelevant to their social identity.

The groups differentiated more between themselves and those groups perceived as most distant on this continuum. For the dimension relevant to a group's social identity, the self evaluation of each group differed significantly from how it was evaluated by the other groups.

---

(\*) Universidad Católica de Chile – Escuela de Psicología – Avda. Vicuña Mackenna 4860

Este trabajo se inserta en el estudio de las relaciones grupales como un fenómeno social, área de investigación que ha tenido un considerable desarrollo en las dos últimas décadas. Algunos autores (Stringer y McLaughlin 1985, Rothbart y John 1985, Tajfel 1970) se han centrado en los mecanismos cognitivos que usan los grupos sociales para diferenciarse entre sí. Estos mecanismos o procesos son básicamente una simplificación de la realidad y son utilizados por los miembros de los grupos por razones de economía en sus relaciones con los otros grupos de su entorno social. Por ser una simplificación, dichos procesos conllevan el peligro de la distorsión. Uno de los mecanismos más usados es la asignación a cada grupo, incluido el propio, de una serie de

rasgos que lo caracterice, defina y diferencie de los otros. La investigación destinada a comprender dichos procesos se ha efectuado en escenarios restringidos y/o artificiales, comúnmente en laboratorios y situaciones idealizadas, donde interactúan un pequeño número de grupos, generalmente dos. La información así extraída ha sido usada para explicar los fenómenos de conflicto racial, social, religioso y político. En nuestro caso nos interesa evaluar la dinámica subyacente a un conjunto de grupos ya constituidos que interactúan competitivamente en un escenario natural de índole política, en este caso, al interior de la Universidad Católica de Santiago.

En este contexto y a la luz de la psicología de las relaciones grupales se pretende analizar, comprender y discutir en profundidad la naturaleza de los obstáculos que han impedido el acuerdo entre grupos políticos nacionales, obstáculos que en último término han exacerbado la polarización de nuestro país.

Tajfel (1970, 1982) ha planteado que un fenómeno inherente a los grupos que comparten un destino común es la presencia de conflicto intergrupalo. Este conflicto se ve agudizado si existe una situación de competencia entre los grupos (Sherif et al 1961, Brewer 1985).

En un comienzo, para poder comprender el conflicto, los estudios de fenómenos grupales fueron dominados por teorías motivacionales. Estas teorías planteaban que la motivación básica en las actitudes entre grupos es la mantención de la autoestima individual. Recientemente las teorías motivacionales se han enriquecido con teorías que enfatizan aspectos cognitivos que se producirían en la dinámica intergrupalo, Dichos aspectos aluden a fenómenos de categorización comparación, estereotipos y prejuicios intergrupales (Brewer 1985).

Un proceso central en el estudio de los fenómenos intergrupales es la categorización grupal. Considerando su acepción más amplia, este proceso consiste en ordenar el entorno social en términos de categorías (Tajfel 1984). Tajfel (1982) plantea que la categorización social consta de una función valórica y una función cognitiva.

La función cognitiva se refiere a la acentuación de similitudes y diferencias por un proceso de ordenación, sistematización y simplificación de la compleja red de grupos que el individuo confronta en un ambiente social. La función valórica se encarga de acentuar las diferencias encontradas asociándolas a diferencias valóricas subjetivas a fin de proteger, mantener y mejorar los sistemas valóricos del propio grupo.

La función valórica y la función cognitiva convergen en la creación de las categorías –nosotros y ellos-, es decir en la creación de una frontera que diferencie al propio grupo de los grupos ajenos (Brewer 1985, Worchel y Cooper 1983).

En definitiva las fronteras de grupo se determinan por la interacción de los miembros del grupo y su medio social (Anderson y Carter 1984). Uno de los resultados más interesantes de este proceso es la acentuación de las diferencias entre la propia categoría –nosotros- y las otras categorías –ellos-. Otro resultado importante es la percepción homogénea de –ellos- en cuanto no se hacen distinciones entre sus miembros, a diferencia de la percepción heterogénea de “nosotros” donde sí se aceptan diferencias individuales (Brewer 1985, Doise 1982, Cairns 1982).

Tajfel (1982) propone que existe identificación con una categoría o grupo cuando la persona se da cuenta que pertenece a ella y cuando valora lo que significa pertenecer a la misma. Este fenómeno se denomina identidad social. La identidad social, así definida, es parte integrante de la identidad total del individuo y se basa en su pertenencia a un grupo (Tajfel 1984).

La existencia de grupos necesariamente implica la interacción entre ellos. Sheriff (1966 en Brewer 1985 pág. 220) plantea que “tenemos un ejemplo de comportamiento intergrupalo siempre que individuos pertenecientes a un grupo interactúan individual o colectivamente, con otro grupo o con algunos de sus miembros en términos de su identificación grupal”. Esta identificación grupal forma parte de la identidad de la persona, del concepto que tiene de sí mismo, por lo que es importante que sea positiva (Tajfel 1984).

La identidad social positiva se protege, mantiene y acrecienta por el proceso de comparación, a través del cual se generan diferencias que favorecen al propio grupo y/o desfavorecen a grupos ajenos de tal forma que la evaluación del propio grupo sea siempre positiva en relación a los otros (Tajfel 1982).

Resumiendo, el conflicto intergrupal se genera por un proceso dinámico y circular que consta de un proceso de categorización por el cual la persona clasifica su entorno social en grupos, un proceso de identificación social por el que la persona se inserta valóricamente en un grupo y un proceso de comparación por el cual la persona mantiene una identificación social positiva (Tajfel 1982, 1984).

Este proceso global genera formas de percepción y comportamiento intergrupal destinadas a crear, mantener o aumentar la diferenciación entre los grupos. Así por ejemplo, cuando los grupos están consolidados la información es usada selectivamente en el sentido de acentuar la diferenciación grupal (Tajfel 1982), a esto apunta el que las personas consideren a los miembros de su propio grupo y su desempeño como mejores que los de otros grupos, aún cuando esto no sea objetivamente real (Sheriff et al 1961).

También se observa que la discriminación a favor del propio grupo es particularmente pronunciada cuando éste y el grupo ajeno son evaluados en la misma dimensión o rasgo, especialmente si esta dimensión es considerada relevante para la identidad grupal. Esta discriminación, en cambio, es atenuada cuando la dimensión es considerada no relevante (Doise 1985, Brewer 1985, Wagner, Lampen y Syllwasschy 1986).

En la percepción del otro grupo se produce una distorsión que resulta de los mecanismos que usan los individuos para simplificar la realidad en el proceso de categorización. Este proceso de simplificación de la realidad genera imágenes mentales sobresimplificadas de los otros grupos denominadas estereotipos. Cada estereotipo engloba un conjunto de rasgos o dimensiones que son consideradas como propias de los grupos implicados en el proceso de categorización (Harding 1968). La existencia de estereotipos conduce a generalizar a todo un grupo las características percibidas sólo en algunos miembros de él (Tajfel 1982).

Esta tendencia a la generalización produce una percepción muy homogénea del otro grupo, en cambio se acepta heterogeneidad en la percepción del grupo propio (Rothbart et al 1978, Brewer 1984).

Se observa también que la manifestación de una conducta valorada positivamente en un miembro del propio grupo se atribuye al estereotipo grupal, en cambio un hecho similar en un miembro de un grupo ajeno se atribuye a la casualidad o azar (Brewer 1984, Rothbart y John 1985). En este mismo sentido la información negativa es más negativa si se refiere a miembros de grupos ajenos y la información positiva es más positiva si se refiere a miembros del propio grupo (Wagner 1986). Así pues, enmarcado en el contexto anterior, este estudio pretende observar la valoración que los miembros de los diferentes grupos políticos de la U.C. hacen de ellos mismos y de los otros en distintas dimensiones o rasgos. En función de esta información se intentará determinar aquellos rasgos que pudieran conformar cada estereotipo.

Además se pretende precisar cuáles son las dimensiones consideradas más importantes por cada grupo para definir o caracterizar un grupo político. En relación a esto esperaríamos que un grupo se evalúe más positivamente en aquellas dimensiones o rasgos que considere relevantes a su identidad social, atenuándose este efecto en aquellas dimensiones no tan relevantes.

**Metodología:** La investigación consistió básicamente en comparar las percepciones del propio grupo con las de grupos ajenos en distintas dimensiones o rasgos.

**Muestra:** La elección de la muestra fue intencional y estuvo constituida por 85 estudiantes de la U.C. de Santiago, 25 mujeres y 60 hombres. El requisito básico que debían cumplir es que se definieran como miembros de algunos de los siguientes grupos políticos: UDI, MUN, DC, BS, IC, PS, JJCC.

Durante el proceso de recolección de la muestra no fue posible ubicar miembros del MUN, lo que inevitablemente restringió las posibilidades de análisis en ese sector del espectro político. El criterio de selección de los grupos fue que hubieran participado en las elecciones del Claustro Pleno Estudiantil de julio 1985 o en las elecciones de la Federación de Estudiantes de mayo 1986. Además, cada miembro de la muestra debía tener por lo menos un año de estudio en la U.C..

El plan de análisis original era obtener 15 sujetos por grupo político, lo que no fue posible en todos los casos. La muestra definitiva quedó distribuída del siguiente modo:

GRUPO POLITICO	UDI	DC	BS	IC	PS	JJCC
NUMERO SUJETOS	9	17	14	14	16	15

**Instrumento:** El instrumento de medición consistió en un cuestionario de respuestas cerradas que constaba de una parte de información, donde se pedía al sujeto el sexo y su grado de identificación con la agrupación política a que pertenecía en un continuo de 1 a 7 puntos. En una segunda parte la persona debía evaluar a cada grupo político, incluyendo el propio, en 26 rasgos dimensiones presentadas en forma bipolar con escala de 7 puntos. Estas dimensiones fueron seleccionadas a partir de una aplicación piloto a 24 sujetos con características similares a las de la muestra definitiva. Para efectos de análisis se reordenaron los ítemes de tal forma que siempre el 7 indicara el polo más deseable. En la última parte se pedía a los sujetos que eligieran jerárquicamente aquellos rasgos que consideraran más relevantes para evaluar a un grupo político cualquiera. Específicamente, se les pedía que seleccionaran en orden de importancia decreciente 5 de los 26 rasgos seleccionados.

**Procedimiento:** La aplicación del instrumento se llevó a cabo en sujetos cuya filiación política era conocida y que además estuvieran dispuestos a cooperar con el estudio. El contacto se realizó directa o indirectamente a través de conocidos comunes.

Dado que era un cuestionario sencillo y de respuestas cerradas, no se consideró necesario que uno de los investigadores estuviera presente en el momento de su aplicación. Se dio especial énfasis, tanto si la aplicación era supervisada por alguno de los investigadores o por un tercero, a que el sujeto respondiera todos y cada uno de los ítemes y su respuesta fuera lo más rápida y espontánea posible para que no se alterara su primera impresión. La naturaleza del instrumento hacía factible su aplicación individual o colectiva. En la primera página se explicaba la naturaleza de la investigación y se hacía incapié en lo anónimo y confidencial de la información entregada, además se daba la posibilidad de aclarar dudas e inquietudes comunicándose con las personas encargadas del estudio.

**Resultados y Análisis:** Uno de los supuestos básicos de este estudio fue la ubicación que cada partido toma dentro del espectro político. La construcción de dicho continuo se hizo en base a lo comúnmente aceptado en el ambiente político universitario.

Ahora bien, en relación al grado de identificación de los miembros de cada grupo político, la tabla N°1 resume los resultados obtenidos en cuanto a promedios y desviaciones estándar.

TABLA N°1  
GRADOS DE IDENTIFICACION DE LOS MIEMBROS  
DE CADA GRUPO POLITICO

GRUPO POLITICO	UDI	DC	BS	IC	PS	JJCC
NUMERO DE SUJETOS	9	17	14	14	16	15
PROM. GRADO DE IDEN.	6.38	6.59	6.23	5.69	6.75	7.00
D. STANDAR	0.69	0.49	0.69	0.60	0.43	0.00

Se aprecia que todos los sujetos abordados mostraron un alto grado de identificación con su grupo. Destaca que todos los miembros de la JJCC se identificaron máximamente con su grupo, al contrario de los miembros de la IC, quienes fueron los menos identificados con su partido. Por otro lado si observamos las desviaciones estandar, notaremos una creciente homogeneidad en el grado de identificación de los sujetos a partir de BS hacia la izquierda. La tabla N°2 presenta las cinco dimensiones o rasgos que cada partido consideró como más relevantes para definir a un grupo político cualquiera.

**TABLA N°2**  
**RASGOS MAS RELEVANTES PARA DEFINIR A UN GRUPO**  
**POLITICO SEGÚN CADA PARTIDO**

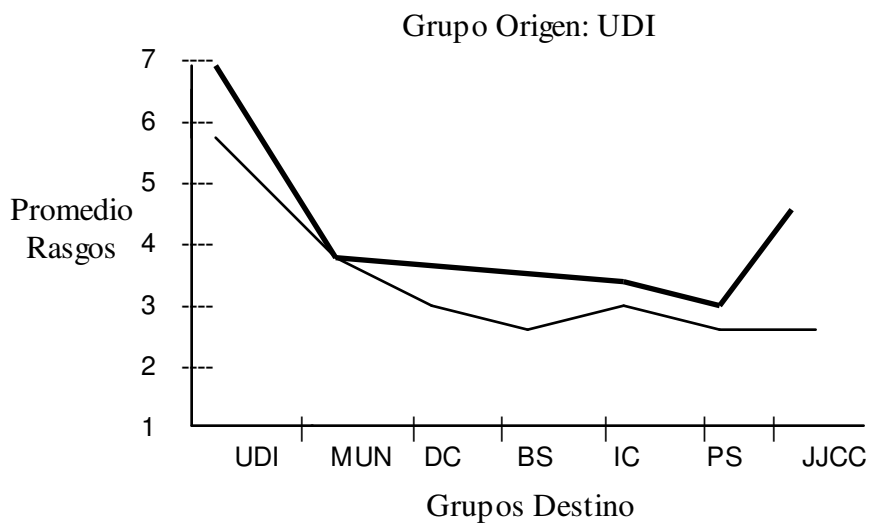
GRUPO POLITICO						
RASGO (en orden de preferencia)	UDI	DC	BS	IC	PS	JJCC
N°1	Capacidad intelectual	Capacidad intelectual	Capacidad intelectual	Trabajadores	Capacidad intelectual	Consecuentes
N°2	Honestos	Honestos	Honestos	Consecuentes	Organizados	Honestos
N°3	Consecuentes	Innovadores	Innovadores	Innovadores	Trabajadores	Claros
N°4	Trabajadores	Consecuentes	Consecuentes	Capacidad intelectual	Consecuentes	Organizados
N°5	organizados	pluralistas	Trabajadores	Honestos	Pluralistas	Trabajadores

Es notable apreciar la coincidencia en la elección de los rasgos considerados relevantes, tal es el caso de la capacidad intelectual, lo honesto, lo consecuente, lo trabajador. Estas dimensiones son las que se tienden a privilegiar cuando se trata de definir a un grupo político cualquiera. Lo importante es que la coincidencia existe incluso en partidos elejados del espectro político.

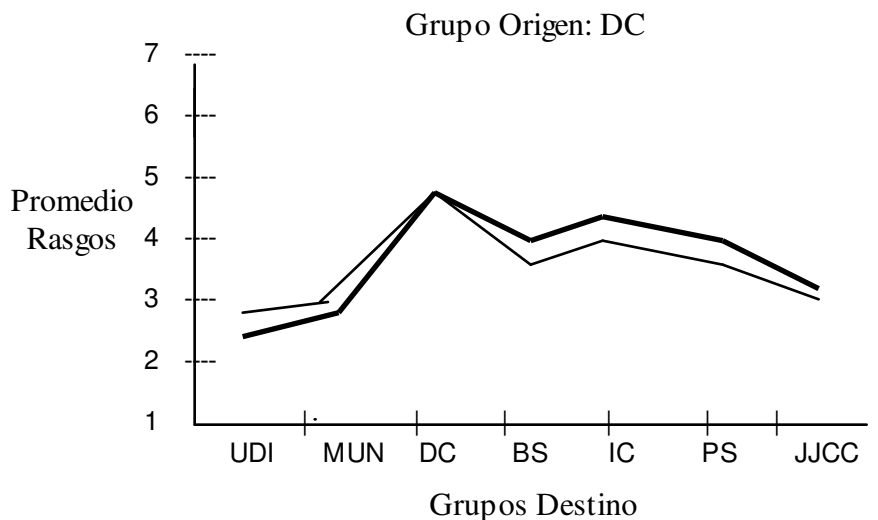
La evaluación que hace cada grupo político de sí mismo y de los otros en aquellas dimensiones que consideró como más relevantes y en aquellas que consideró como no tan relevantes, se presenta en las siguientes tablas.

TABLA N°3

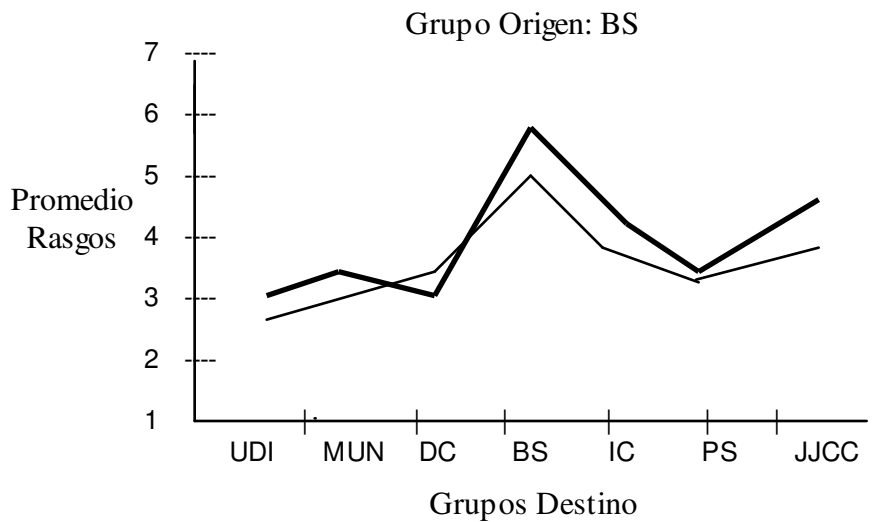
EVALUACION QUE UN PARTIDO ( GRUPO ORIGEN) HACE DE SI MISMO Y DE LOS DEMAS (GRUPOS DESTINO) EN AQUELLOS RASGOS QUE EL GRUPO ORIGEN CONSIDERA RELEVANTES PARA SU IDENTIDAD SOCIAL (LINEA GRUESA) Y EN LOS RASGOS NO RELEVANTES PARA DICHA IDENTIDAD (LINEA DELGADA)



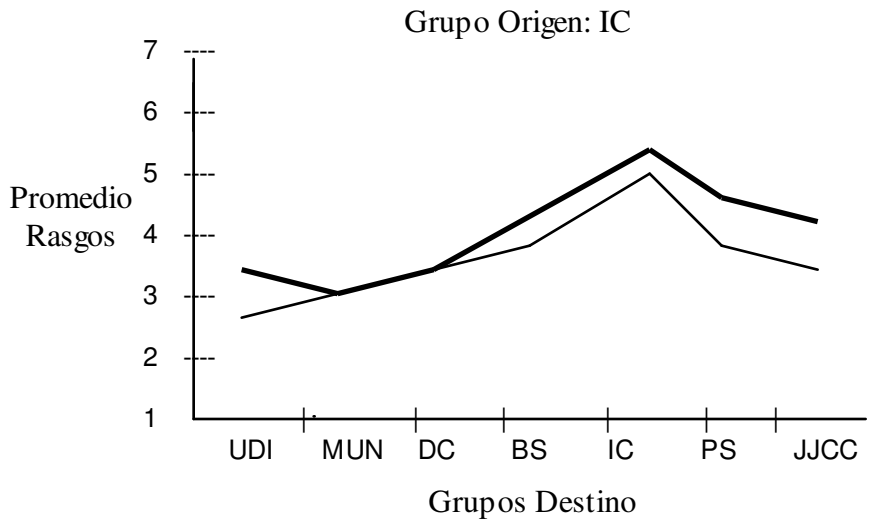
GRUPO ORIGEN	GRUPO DESTINO	RASGOS RELEVANTES		RASGOS NO RELEVANTES	
		PROMEDIO	DS	PROMEDIO	DS
UDI	UDI	6.29	0.81	5.77	0.51
	MUN	3.67	1.19	3.87	1.05
	DC	3.62	1.25	3.11	1.09
	BS	3.42	1.14	2.75	0.96
	IC	3.40	1.29	2.98	0.83
	PS	3.00	1.30	2.42	0.93
	JJCC	4.38	1.31	2.43	0.66



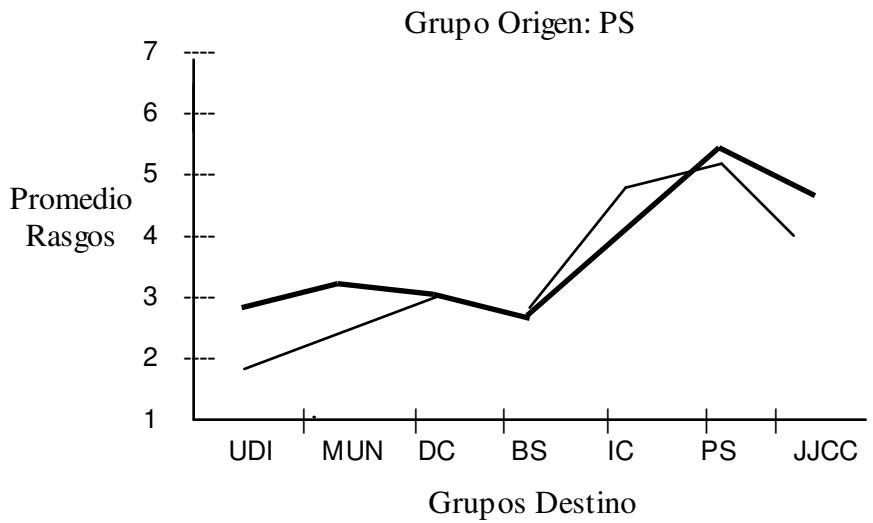
GRUPO ORIGEN	GRUPO DESTINO	RASGOS RELEVANTES		RASGOS NO RELEVANTES	
		PROMEDIO	DS	PROMEDIO	DS
DC	UDI	2.40	0.77	2.92	0.44
	MUN	3.19	0.73	3.43	0.55
	DC	4.96	0.68	4.97	0.56
	BS	4.01	0.62	3.69	0.71
	IC	4.72	0.54	4.41	0.63
	PS	4.47	0.83	4.13	0.60
	JJCC	3.73	0.56	3.58	0.55



GRUPO ORIGEN	GRUPO DESTINO	RASGOS RELEVANTES		RASGOS NO RELEVANTES	
		PROMEDIO	DS	PROMEDIO	DS
BS	UDI	2.89	0.59	2.51	0.51
	MUN	3.49	0.58	2.96	0.50
	DC	3.25	0.87	3.55	0.48
	BS	5.72	0.68	5.07	0.48
	IC	4.42	0.67	3.90	0.65
	PS	3.51	0.82	3.39	0.49
	JJCC	4.55	0.77	3.83	0.60

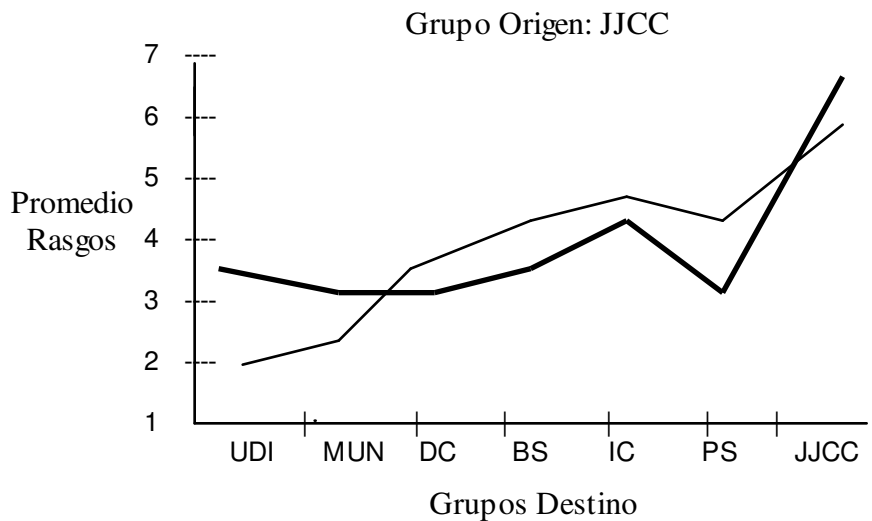


GRUPO ORIGEN	GRUPO DESTINO	RASGOS RELEVANTES		RASGOS NO RELEVANTES	
		PROMEDIO	DS	PROMEDIO	DS
IC	UDI	3.29	0.73	2.76	0.36
	MUN	3.17	0.68	3.19	0.57
	DC	3.49	0.70	3.53	0.65
	BS	4.49	0.56	4.03	0.61
	IC	5.43	0.63	5.12	0.40
	PS	4.63	0.79	4.02	0.47
	JJCC	4.36	0.77	3.58	0.52





GRUPO ORIGEN	GRUPO DESTINO	RASGOS RELEVANTES		RASGOS NO RELEVANTES	
		PROMEDIO	DS	PROMEDIO	DS
PS	UDI	3.16	0.88	1.90	0.43
	MUN	3.33	1.14	2.63	0.82
	DC	3.29	0.93	3.39	0.71
	BS	2.94	0.90	2.95	0.63
	IC	4.51	0.78	5.03	0.56
	PS	5.83	0.74	5.59	0.59
	JJCC	4.80	0.85	3.83	0.15



GRUPO ORIGEN	GRUPO DESTINO	RASGOS RELEVANTES		RASGOS NO RELEVANTES	
		PROMEDIO	DS	PROMEDIO	DS
JJCC	UDI	3.40	1.15	1.85	0.38
	MUN	3.03	0.84	2.40	0.61
	DC	2.97	1.09	3.42	0.77
	BS	3.52	1.14	4.27	1.06
	IC	4.19	1.20	4.60	0.90
	PS	3.47	1.40	4.26	0.93
	JJCC	6.63	0.40	6.20	0.51

Examinando las tablas se observa que los grupos políticos se evalúan a sí mismos más positivamente que a los otros partidos en aquellas dimensiones o rasgos que considera relevantes para su identidad social. Esta tendencia se atenúa en aquellos rasgos que el grupo no considera como tan relevantes. Las diferencias observadas entre la evaluación de sí mismos y de los otros fueron significativas en todos los grupos, tanto en las dimensiones relevantes como en las no relevantes  $p < 0.0001$ .

Otro de los efectos interesantes que se pueden observar en los gráficos y tablas es la acentuación de las diferencias percibidas en los grupos considerados inmediatamente vecinos. Esta discriminación se atenúa cuando se evalúa a grupos distantes en el espectro político. Este fenómeno se observa claramente en el caso de la UDI, donde la evaluación que hacen de su

vecino más próximo, el MUN, es incluso más negativa que la que hacen de su competidor más evidente, la JJCC.

En este mismo contexto, si observamos la homogeneidad de las evaluaciones, reflejada en las desviaciones estandar, vemos que los grupos extremos, llámese UDI y JJCC, se evalúan a sí mismos de forma más homogénea que a los demás. Es decir, los grupos extremos aceptan mayores diferencias individuales en los grupos ajenos que dentro de su propio grupo. Este fenómeno se da tanto en los rasgos relevantes como en aquellos no tan relevantes.

**DISCUSION Y CONCLUSIONES:** Los resultados de este estudio confirman lo planteado por Tajfel (1982) respecto a que la identidad social positiva de un grupo se conserva y acrecienta por el proceso de comparación, mediante el cual se generan diferencias que favorecen al propio grupo y/o desfavorecen a grupos ajenos. En este contexto se observa que cada grupo político se evalúa a sí mismo mejor que los otros en aquellas dimensiones que considera relevantes para su identidad social. Este fenómeno de discriminación positiva hacia el propio grupo se atenúa en aquellas dimensiones consideradas no relevantes para dicha identidad. Es decir, se confirma que la diferencia entre la evaluación de ítemes relevantes y no relevantes es real y significativa.

Se observa que el grado de identificación que tienen los sujetos con su partido se relaciona con la evaluación que hacen de su grupo político. La relación se establece en el sentido que a mayor grado de identificación mayor será la diferencia entre la evaluación del propio grupo y la del grupo ajeno.

Este fenómeno se observa en la evaluación de rasgos relevantes y no relevantes para la identidad grupal de cada individuo.

Worchel y Cooper (1983), Anderson y Carter (1984) y Brewer (1985) coinciden en afirmar que para diferenciar al propio grupo de otros, se hace necesaria la creación de una frontera. El efecto más importante de las fronteras es la acentuación de las diferencias entre el propio grupo –nosotros– y los otros grupos –ellos–. A este respecto se determinó que existe una tendencia de los partidos a aumentar las diferencias con aquellos considerados como inmediatamente vecinos, es decir, con grupos políticos con los que la competencia y la necesidad de diferenciarse es mayor.

Las diferencias percibidas se atenúan cuando se refieren a grupos alejados en el espectro político y con los cuales la necesidad de diferenciarse no es vital para la identidad del grupo, es decir, donde las diferencias están establecidas y la competencia está claramente definida. Este resultado es contrario a lo que nos diría el sentido común o una aproximación ideológica de la situación, en el sentido que serían esperables menores diferencias y por lo tanto, mayor entendimiento y cooperación, en partidos cercanos del continuo político.

Otro efecto del establecimiento de fronteras es la homogenización en la percepción de miembros de otros grupos, en el sentido que no se distinguen diferencias individuales. Por el contrario, entre los miembros del propio grupo hay mayor aceptación de heterogeneidad (Cairns 1982, Doise 1982, Brewer 1985). En general los resultados obtenidos por esta investigación no son convergentes con lo anterior. Por ejemplo, observamos que los grupos extremos del espectro político, la UDI por la derecha y el PS y la JJCC por la izquierda, tienen una percepción de sí mismos más homogénea que la que tienen del resto de los partidos. Este fenómeno de alta identificación, homogeneidad y cohesión grupal se podría explicar como una reacción defensiva de los partidos extremos ante los sectores que los rechazan, el “orden establecido” en el caso de la izquierda y la “oposición” en el caso de la derecha.

La esperada percepción homogénea de los grupos ajenos en comparación con la heterogeneidad de la autopercepción está más definida en los sectores del centro del continuo político.

Un aspecto relevante es que los resultados obtenidos se corresponden con el proceso político nacional que en el ámbito universitario se refleja de manera tal, que los grupos considerados como izquierda renovada –BS, IC– presentan una identidad poco definida y existe baja concordancia para caracterizar al propio grupo. En cambio, en la izquierda tradicional –PS, JJCC– apreciamos una identidad mucho más definida, lo que se manifiesta en que existe mayor concordancia entre los

miembros para caracterizar su grupo. Lo anterior resulta ser un elemento importante para comprender el decremento sufrido por la izquierda renovada en los últimos procesos electorales universitarios, lo que se corresponde con un aumento de las votaciones obtenidas principalmente por el PS. Por lo mismo, no resultaría extraño que aquellos grupos que aparecen menos definidos puedan ser asimilados en el mediano plazo, ya sea por grupos de centro o por la izquierda tradicional.

No resultaría aventurado suponer que la no existencia de miembros del MUN en la Universidad Católica, sea consecuencia de una dinámica de deterioro y posterior pérdida de identidad grupal, similar a la observada en la izquierda renovada y que por ende en MUN esté en vías de ser asimilado por otras colectividades de identidad más clara.

En base a lo anterior es factible enunciar que la dinámica subyacente a un escenario político con una gran cantidad de grupos políticos interactuando, estaría dada por la necesidad de los diferentes partidos para consolidarse y adquirir una identidad definida, y por la necesidad de establecer un espacio libre de ingerencias de otros partidos, que en último término atentaría contra la estabilidad del propio grupo.

En el momento político nacional, la inestabilidad que caracteriza las coaliciones estaría dada por la necesidad que tienen los grupos de establecer metas inmediatas, por ejemplo, mantener la identidad grupal y adquirir un espacio libre donde concretar su consolidación. Estas metas individuales harían desconocer metas comunes a largo plazo. Visto de este modo, la estabilidad de un sistema político estaría dada por la existencia de grupos con una identidad definida y con un campo de acción que no interfiera con los territorios de otros grupos. Sólo entonces se podrá hablar de metas comunes a largo plazo, base de una salida democrática para nuestro país.

## **BIBLIOGRAFIA**

ANDERSON, R. y CARTER, I. (1984)

Human behavior in the Social Environment. New York, Aldine.

BREWER, M. y KRAMER, R. (1985).

The psychology of Intergroup Attitudes and Behavior, Ann. Rev. Psychol., 36, 219-243.

CAIRNS, E. (1982).

Intergroup Conflict in Northern Ireland. En H. Tajfel (ed.): Social Identity and Intergroup Relations. Cambridge University Press, Cambridge.

DOISE, W. (1982).

Psicología Social y Relaciones entre Grupos. México, Fondo Educativo Interamericano.

DOISE, W. (1985).

Nouvelles Recherches sur les Relations Intergroupes.

Psychologie Française, 223 (2), 96-102.

HARDING, J. (1986).

Stereotypes en International Encyclopedia of the Social Sciences. vol. 15 pág. 259-261, New York, The Macmillan Company and the Free Press.

ROTHBART, M.; FULERO, S.; JENSEN, C.; HOWARD, J. y BIRELL, P. (1978).

From individual to Group Impressions: Availability Heuristics in Stereotype Formation, Journal of Experimental Social Psychology, 14 (3), 237-255.

ROTHBART, M. y JOHN, O. (1985).

Social Categorization and Behavioral Episodes: A Cognitive Analysis of the Effects of Intergroup Contact, Journal of Social Issues, 41 (3), 81-104.

SHERIF, M., HARVEY, O., WHITE, B., HOOD, W., SHERIF, C. (1961).  
Intergroup Relation and Cooperation: The Robber's Cove Experiment. Norman Institute of Group  
Relaton, University of Oklahoma.

STRINGER, M. y MCLAUGHLIN, N. (1985).  
The Effects of Limited and Conflicting Stereotypic Information on Group Categorization in Northern  
Ireland, *Journal of Applied Social Psychology*, 15, 399-407.

TAJFEL, H. (1970).  
Experiment in intergroup Discrimination, *Scientific American*, 223 (2), 96-102.

TAJFEL, H. (1982).  
Social Psychology of Intergroup Relations, *Ann. Rev. Psychol*, 33, 1-39.

TAJFEL, H. (1984).  
*Grupos Humanos y Categorías Sociales*. Barcelona, Herder.

WAGNER, U. (1986).  
Social Identity and Suggestibility to Ideology, Paper prepared for presentation at the 21st  
International Congress of Applied Psychology, Jerusalem, Israel, July 13-18, 1986.

WAGNER, U., LAMPEN, L. y SYLLWASSCHY, J. (1986).  
Ingroup Inferiority, Social Identity and Out-Group Devaluation in a Modified Minimal Group Study.  
*British Journal of Social Psychology*, 25, 15-23.

WORCHEL, S. y COOPER, J. (1983).  
*Understanding Social Psychology*. Illinois, Dorsey Press.